

“NO VOY PERO IGUALITO TE LLAMO”.
ESTUDIO EXPLORATORIO SOBRE EL DIMINUTIVO DE IGUAL
EN EL HABLA DE CARACAS

Iranía Malaver
 Instituto de Filología “Andrés Bello”
 Universidad Central de Venezuela
 imalaver@hotmail.com

RESUMEN

Se indaga sobre el uso de la forma diminutiva *igualito* en un corpus diacrónico del habla de Caracas. El problema de investigación tiene dos dimensiones teóricas: la polisemia de *igual* y los procesos pragmalingüísticos relacionados con el uso del diminutivo *igualito*. Se describen y analizan los usos de *igualito* en estructuras comparativas y como marcador del discurso. Los resultados muestran que: i) *igualito* se usa más en estructuras comparativas que como marcador de discurso; ii) *igualito* adverbial es más frecuente que *igualito* adjetival; iii) las mujeres emplean la forma diminutiva más que los hombres; iv) la forma diminutiva se da con mayor frecuencia entre los jóvenes; v) *igualito* se emplea durante los dos períodos considerados en el corpus.

PALABRAS CLAVE: diminutivo, *igual/igualito*, corpus diacrónico.

ABSTRACT

The diminutive form *igualito* is examined in the diachronic corpus of Caracas speech. The research question is based on two theoretical dimensions: the polysemy of *igual*, and the pragmalinguistic processes related to the use of the diminutive *igualito*. The purpose is to describe and analyze the uses of *igualito* in comparative structures and as a discourse marker. The findings show that *igualito* is used: i) in comparative structures more frequently than as discourse markers, ii) as adverbs more than adjectives, iii) by women more than by men, iv) by young people, v) it employs during the two periods considered in the corpus.

KEYWORDS: diminutive, *igual/igualito*, corpus diachronic

Luciana de Stefano *in memoriam*

INTRODUCCIÓN

En esta investigación me propongo describir y analizar los usos de *igualito* en el español de Venezuela. El problema de estudio tiene dos dimensiones teóricas: la primera, la polisemia de *igual* con las funciones de adjetivo o adverbio comparativo, así como las de marcador discursivo; la segunda dimensión tiene que ver con los procesos pragmatolingüísticos relacionados con el uso de la forma diminutivizada, *igualito*. El fenómeno bajo estudio refleja dos procesos de gramaticalización; por un lado, la conversión de *igual* comparativo en *igual* ‘discursivo’ (cf. Fuentes 2009, 2011) y, por el otro, el aumento de las formas diminutivas, fenómeno que se ha convertido en un rasgo diferenciador del español americano. Para cumplir con el objetivo propuesto, analizamos el *Corpus Diacrónico del Habla de Caracas 1987/2013* (CDHC’87/13) formado por entrevistas hechas a hablantes caraqueños en dos períodos distintos, por lo que el análisis permitirá constatar y comparar los resultados obtenidos desde un punto de vista diacrónico.

El presente artículo se divide en cuatro secciones: en la primera se presentan los aspectos teóricos; en la segunda sección se describe el corpus de estudio y se explican los criterios para la clasificación de los casos y los procedimientos de análisis. En la tercera se discuten los resultados: en primer lugar, se comentan los resultados generales según el período de grabación y la dimensión sociodemográfica de la muestra, esto es el sexo, la edad y el nivel socioeconómico de los hablantes; en segundo lugar, se discuten los resultados atendiendo a las funciones discursivas. En la cuarta y última sección se presentan las conclusiones derivadas del estudio.

2. DEFINICIONES TEÓRICAS

2.1 *Igual*

Igual, atendiendo a la opinión de Fuentes (2011) y Hummel (2013), es una partícula polisémica. García Negroni y Marcovecchio (2013) plantean que esta posee

dos interpretaciones: una, comparativa, en que dos segmentos se relacionan por su semejanza y en que *igual* permanece dentro del ámbito de la construcción

de la que forma parte; y otra, como marcador discursivo, ubicado en el margen izquierdo del segundo enunciado, en que vincula dos aserciones. (2013:182).

En lo que sigue se comentarán estas dos definiciones de *igual*, a partir de lo cual se podrá caracterizar *igualito*.

2.1.1 Igual *comparativo*

De acuerdo con la *Gramática de la Lengua Española, Manual* (RAE y ASALE 2010), en construcciones comparativas de igualdad, *igual* puede cumplir la función de adjetivo, como en (1a), o la de adverbio, como en (1b):

- (1) a. La lechuza no es *igual* que el búho (adjetivo)
- b. Se apellida *igual* que yo (adverbio)

En (1a), el adjetivo *igual* significa ‘de la misma naturaleza, cantidad o calidad de otra cosa’, ‘muy parecido o semejante’ y, como se aprecia en (2a), el término que le sigue puede ser introducido tanto por *que* como por un complemento preposicional. Cuando *igual* cumple una función adverbial, como en (1b), adquiere el significado de ‘de la misma manera’, ‘del mismo modo’; en este caso solo puede ser introducido por la conjunción *que*, según se muestra en (2b):

- (2) a. Es *igual que* tú ~ Es *igual a ti*
- b. En España no existe la cadena perpetua, *igual* que no existe la cadena de condena a muerte, y además conviene recordar que sí, pero acumulan los años, ¿no? De los delitos. No, se acumulan los años pero con un máximo de veinticinco años. (CREA, Argentina, oral. Pinki, Magacines, en García Negroni y Marcovecchio 2013:170)

Como afirma Fuentes (2011), “la base léxica *igual* actúa primordialmente como comparativo, con valores adjetivos o adverbiales” (p.76). Esta autora examina las variaciones que se dan en las construcciones comparativas de *igual*, y describe los casos en los que se elide el segundo miembro de la comparación, como puede apreciarse en (3):

- (3) – ¿Cómo sigue ella?
- *Igual*, padre. (Mario Mendoza, *Satanás*, 2002, España, CREA)

Asimismo, al unirse a *que*, *igual* funciona como una conjunción comparativa que une a dos miembros comparados, como se aprecia en (4), ejemplo documentado por Fuentes (2011):

- (4) La cortesía persa se superpone al rigorismo islámico. Mohamed Jatami es un clérigo con sonrisa. Pero, más allá de la imagen, el presidente iraní es sobre todo un hombre que conoce a los filósofos occidentales tan bien como los doctores del islam. Desde esa formación en los dos mundos, habla de diálogo, de tolerancia y de respeto. *Igual que* Ibn Arabi, el místico hispano-musulmán en cuya obra se especializó Jatami durante sus estudios de Filosofía islámica en Isfahán. (*El País*, 30/10/2002, España, CREA).

En el habla caraqueña se registran usos de *igual* en construcciones comparativas, tanto como adjetivo como adverbio. En el primer caso, ilustrado en (5), aparece *igual + la preposición a*; los ejemplos (6), (7) y (8) corresponden al uso de *igual* adverbial.

- (5) ¿no?, sino que se crece en ... eh ... hay cambios de orden, que podríamos llamar de calidad, cambios cualitativos. Y los cambios cuantitativos ¿no? uno es uno, pero uno y uno son dos. Y dos no es *igual* a uno. Son dos ¿no? Y tres no es *igual* a dos. Son tres. Pero ... ese uno, dos y tres se parecen mucho (CC2HC.87)¹
- (6) Ni tampoco repetí. Mi primer año lo pasé con todas mis materias eximidas. Segundo, *igual*. Y el tercer año llegué hasta el segundo trimestre y ... me tuve que salir. Pero todo fue ... me pareció una experiencia única, porque el liceo es lo que ... ¿cómo te digo yo? (CA3MB.87)
- (7) “voy a tratar de superarme para darle un ejemplo a mis hermanos, a mi mismo papá, y yo así sacarlo de esa fase”, es mi punto de vista ¿no? pero, sabes que no todo el mundo piensa *igual* y todo el mundo como dice busca la vida de flojo: “no mí papá es mi papá es drogadicto yo también voy a ser drogadicto, mi papá es ladrón yo también voy a ser ladrón” (CA3MB.07)

1. La codificación entre paréntesis, que aparece a la derecha de cada ejemplo, resume las características de la estratificación socio-económica del CDHC'87/13. El código alfanumérico en cada casilla describe de forma secuencial: ciudad (Caracas); edad del entrevistado (A: 20 a 34 años; B: 35 a 54; C: 55 o más años); nivel socioeconómico (1: alto; 2: medio; 3: bajo); sexo (H: hombre; M: mujer); referencia individual del hablante (A, B,... I); dos últimos dígitos del año de grabación: “para las grabaciones del primer período, se toma como referencia el año 1987 (87); en cambio, en las grabaciones más recientes, se ha optado por conservar la referencia a los dos últimos dígitos del año de grabación (04, 05, 06, ... 13), en virtud de que el período que abarcan las entrevistas es más amplio que el de las grabaciones de hace treinta años” (Guirado 2014: 36).

- (8) I: íbamos por los pueblos y le preguntábamos a la gente historias, porque hacíamos los, los programas en los mismos pueblos.
 E1: chévere
 I: *igual* que los Archivos, los hacíamos en los mismos barrios, en las mismas situaciones (CB2MD.06)

2.1.2 Igual *marcador discursivo*

A partir de los usos comparativos de *igual* se produce su desplazamiento hacia los usos discursivos, lo que da lugar a “lecturas divergentes”, en palabras de García Negroni y Marcovecchio (2013). La definición de Corominas y Pascual (1980-1991) permite considerar la función comparativa como el significado base de *igual*:

IGUAL, del antiguo *equal* y éste de AEQUALIS ‘del mismo tamaño o edad’, ‘igual’, derivado de AEQUUSAEQUUS ‘plano, liso, uniforme, igual’. 1ª doc.: equal, doc. de 1100 (Oelschl); *equal e igual*, Berceo.

Respecto de estos usos discursivos, *igual* es una partícula polisémica: como marcador de modalidad epistémica, por una parte, y como marcador de reformulación no parafrástica de distanciamiento, por la otra. Martí Sánchez (2008) propone que *igual* se considere un operador pragmático (OP), junto con otros adverbios, ya que se trata de partículas que “desempeñan funciones relacionadas con la (inter)subjetividad y modalidad lingüísticas dentro de una posición marginal y que forman parte de los marcadores discursivos” (p 80). Para este autor, esta denominación de *operadores* se justifica por lo siguiente:

La razón de esta preferencia se encuentra en que son *operadores* en el sentido, p. ej., de la Gramática Funcional de Dik, dado su contenido procedimental y no conceptual. Son operadores también, puesto que, entre los marcadores discursivos, su ámbito se limita al enunciado. Al mismo tiempo, son *pragmáticos* [...] por las funciones que desarrollan en los enunciados. Segundo, por su contenido subjetivo y porque su contenido, al no estar tan fijado, se formula más en términos de implicaturas generalizadas, que de semántica (2008: 80).

En un plano cognitivo-comunicativo, dice Martí Sánchez, los operadores pragmáticos muestran el grado de evolución del ser humano al alcanzar la verbalización de las emociones; en el contexto del intercambio

comunicacional, el autor plantea que estos operadores son el resultado del proceso de gramaticalización.²

Los OP –cuya misión es verbalizar las actitudes y el grado de compromiso del hablante acerca de lo que dice– pueden aparecer al inicio, medio o final del enunciado; cuando están en las posiciones iniciales, expresan una evaluación completa del enunciado que precede: “Esta posición más externa es la preferida por los OP, una de cuyas propiedades es el cambio en el comportamiento originario” (2008:82). El ejemplo (9), ofrecido por el autor, ilustra cómo *igual* se usa para expresar la valoración acerca de lo que se dice (y no con valor comparativo):

(9) *Igual ni vengo*

Como se aprecia, el OP se encuentra en una posición externa en la que ya no guarda relación con el verbo sino con todo el enunciado. El proceso semántico-pragmático que lleva de una función a otra se basa en un continuo de gramaticalización en el que “es clave el contenido de cuantificación implícito en *igual*, que hace posible que se desprendan diferentes orientaciones argumentativas” (García Negroni y Marcovecchio 2013:167).

El primer paso divergente de *igual* con funciones discursivas tiene que ver con sus usos como marcador epistémico. En el *Diccionario de la lengua española* (RAE 2002) se señala el uso de *igual* como adverbio de duda, sustituible por quizá y propio del uso coloquial:

(10) coloq. **quizá**. *Igual mañana nieva*

En esa misma línea, en el *Diccionario de partículas discursivas* (Briz, Pons y Portolés 2008), se describe el valor de modalidad epistémica, es decir, el valor de posibilidad o duda que puede expresar *igual*. Dicen los autores: “Indica que alguien no tiene la seguridad suficiente para afirmar lo que dice. Por lo tanto, el miembro del discurso introducido por *igual* es una posibilidad”, lo que se ilustra en el siguiente ejemplo:

2. Dice este autor al respecto: “Hablamos de proceso de subjetivización para referirnos a la constitución de los OP desde el punto de vista de sus causas y efectos (voluntarios o no). Por la subjetivización, el hablante hace explícitas a través del lenguaje sus perspectivas y actitudes, determinadas por el mundo comunicativo, antes que por las características del mundo real del suceso o situación referidos (Traugott y Dasher 2002: 30). Por el proceso de subjetivización, el hablante se hace presente para mostrar su relación con el interlocutor (intersubjetividad) o/y lo enunciado, estableciendo diversas relaciones dentro del acto comunicativo de acuerdo con diversos fines” (Martí Sánchez 2008: 85).

- (11) [Hablando de una fiesta de Nochevieja]
 C: ¿no sé qué van a comprar! ¿cuántos vais?
 A: ¿mm? pues **igual** somos veinticinco o treinta

en el que el hablante A duda acerca del número de personas que asistirán a la fiesta, e *igual* expresa la inseguridad acerca de esa información. Este uso modal consiste en un debilitamiento asertivo, como propone Fuentes (2009), quien en su estudio sobre esta partícula advierte:

Con este elemento [igual], el hablante no afirma, sino propone, sugiere, introduce un hecho como posible. Puede ser una explicación, justificación, hipótesis que en ocasiones puede estar antiorientada a lo anterior. Es un hecho igualmente probable que otros (p. 189).

García Negroni y Marcovecchio (2013) reportan que *igual* de duda, equivalente a ‘capaz que’, no se da en el español rioplatense; señalan, además, que este uso de *igual* con valor de posibilidad y/o duda es frecuente en la apódosis de períodos condicionales como ocurre en el ejemplo (12) del español peninsular:

- (12) Yo lo único que he visto en mi casa ha sido mucho afecto, mucho cariño por parte de los dos y mucho respeto mutuo. Entonces si a ellos se les pasó el amor, como ella dijo y lo dijo bien claro, pues se les pasaría esa calentura, se puede decir. Pero, ¿amor? Yo creo que lo que han sentido ellos ha sido amor verdadero, pero hasta el máximo. Porque si realmente, como ella dijo, no no tenía relaciones matrimoniales con mi padre desde hacía un tiempo y seguían los dos queriéndose tantísimo y respetándose tanto, pues, no sé, *igual* es que a lo mejor se pasaban por la noche cuando no nos dábamos cuenta de cuarto y no nos hemos enterado nadie, ¿no? No sé, es decir, si eso no es amor, pues que me digan a ver qué es (CREA, España, oral. Informe Semanal, 27/05/95, TVE 1, Reportajes)

La segunda interpretación divergente de *igual* respecto de los valores comparativos se relaciona con sus usos como marcador de distanciamiento. La expresión de la concesión es el segundo movimiento de gramaticalización de *igual*. Cuando se emplea con este significado, *igual* posee un valor concesivo que se interpreta como ‘de todas maneras’, ‘de todos modos’, ‘de cualquier manera’; con esta función está “bajo la órbita del verbo. En esta posición, y a partir de su valor comparativo, *igual* parece adquirir algunos de los rasgos característicos de la expresión del modo” (García y Marcovecchio 2013: 174).

Es importante destacar que según Fuentes (2011) este uso de *igual* es propio de las variedades americanas y

se relaciona significativamente con la construcción *dar igual*, equivalente a *no importa*. Cuando aparece en el discurso, se suspende o disminuye la relevancia de lo dicho y da paso a un uso como conector concesivo. En el fondo se trata de un debilitamiento asertivo, ya que presentamos un hecho como posibilidad y suspendemos su operatividad en favor de otro argumento [...]. Exige un contexto antiorientado, y aparece entre pausas, al inicio del enunciado, en la distribución típica de un conector. (2011:89)

En el ejemplo (13), *igual* puede alternar con ‘de todos modos’, ‘de cualquier manera’, expresando un significado concesivo:

- (13) Los argentinos estuvieron a un metro de marcar el try del triunfo, pero un polémico fallo del árbitro lo impidió. *Igual*, en River hubo fiesta. (*Clarín*, 13/11/2000, Argentina, CREA).

Los casos que se presentan a continuación, tomados de las entrevistas a los hablantes caraqueños analizadas en este trabajo, ilustran el debilitamiento asertivo de *igual* en un contexto argumentativo antiorientado; se constata, además, que esta partícula puede ser sustituida, como ya se dijo, por ‘de todos modos’, ‘de todas formas’ ‘de todas maneras’:

- (14) y el único que se quedó fue mi papá, él sí, o sea, cree, eh, en lo que, en lo que está y está ahí de corazón porque realmente le gusta y, pero no, nosotros no, pero *igual* le respetamos su religión, tratamos de hacerle, o sea, no, no hacer que él, de alguna manera, eh, sea desaprobado ahí o como ellos dicen ... (CA3MA.07)
- (15) Escribía atropellando esa máquina, pobrecita esa máquina, con dos dedos y no sé qué y no encontraba las letras y y no sabía cómo cuadrar una carta. No tenía idea ¿no? Pero *igual* yo empecé a practicar ahí. Y un día, como ... yo estuve como un mes en eso ¿no? y si el teléfono repicaba en mi casa yo decía: "Buenas tardes con quién desea hablar, no sé qué" (CA2MA.87)
- (16) una buena educación, mantenernos bien ¿no? sin estar pasando trabajo. Debido a que se quedaba en Caracas, pues, y ... la ... la diferencia de sueldo era grandísima para aquella época. Este ... *igual* que hoy en día, pues, hoy en día, papá ... ahorita por lo menos está en San Cristóbal, siempre su trabajo ... desde ... ahorita tiene cuarenta y cinco años, va para cuarenta y seis, ... (CA2HB.87).

Dos referencias importantes acerca de la gramaticalización de *igual* en otros dialectos americanos son los trabajos de San Martín (2004-2005) y Hummel (2013). San Martín analiza la función pragmático-discursiva, así como la estratificación social de *igual*, en el habla de Santiago de Chile;³ en las entrevistas analizadas por este investigador, se documentan casos de *igual* discursivo, como el ejemplo (17), en los que esta partícula puede ser sustituida por ‘de todos modos’, ‘de todas formas’, al igual que en los casos documentados en el corpus caraqueño.

- (17) I: no sé, una cuestión en el brazo, que le dolía el brazo, porque *igual* tiene problemas en la columna, siempre anda con lumbago o cosas así y más encima que no para, es porfiá, o sea hace poco estaba tapizando los sillones y están, y hace todo, todo el día haciendo cosas, entonces *igual* tampoco descansa mucho y uno trata de cuidarla pero *igual* es porfiá, entonces, *igual*, más que nada eso, como mi mamá, por su salud, como que temo

Por otra parte, Hummel (2013), luego de analizar datos de un corpus de entrevistas chilenas (Kluge 2005), propone que a partir del significado básico de *igual* como adverbio de manera surgen los significados *emergentes* de ‘*also*’ ‘*también*’ (18), ‘*perhaps*’ ‘*quizás*’ (19), ‘*in spite of something*’ ‘*a pesar de algo*’ (20):

- (18) *igual* ‘*also*’
J: tengo, por ejemplo amigoh hombres, que son, unos primos que viven acá pero suh papáh ... los papás de mis tíos (es=decir) eran del campo *igual* ... o sea mis primos nacieron en Santiago pero (Julia, 482)
- (19) *igual* ‘*perhaps*’
J: de casarme y vivir en pueblo
J: (pero) no sé ... con veinticinco años *igual* a los, veintiocho, treinta años no sé, cuando me case te digo (Julia, 770)
- (20) *igual* ‘*in spite of something*’
J: (riendo) que lo ((el padre)) castigamos ... era muy malo con nosotros así lo castigamos, no no en el fondo *igual* yo siento cariño por él y todo, sé que él, por él estoy aquí, pero muchas veces como que no entiendo una parte de él [...] (Julia, 548)

3. El autor analizó setenta y dos (72) entrevistas sociolingüísticas hechas a hablantes santiaguinos, es decir, una muestra de habla estratificada socialmente por edad, sexo y grado de instrucción. Identificó 533 casos de *igual* con la función de reformulador de distanciamiento.

Así, el valor concesivo ‘de todos modos’ se da en los dialectos americanos; su uso como marcador de modalidad, ‘quizá’, es propio del español peninsular; cabe destacar, en el *Diccionario de la lengua española* (RAE 2002) se afirma que este uso es propio del registro coloquial. Por otra parte, en el *Diccionario de americanismos* (ASALE 2010), se indica, asimismo, que *igual* con el significado de ‘a pesar de’, ‘no obstante’ se da también en Bolivia, Argentina, Uruguay, Ecuador, Chile, Paraguay, Colombia, Panamá, Cuba y República Dominicana; se señala, además, que este uso también es propio del registro popular.

En síntesis, *igual* es un adjetivo y un adverbio comparativo. A partir del significado base ‘de la misma manera’ ha extendido su uso, para expresar nuevos significados subjetivos –algunos de los cuales parecen ser propios de algunos dialectos– y cumplir distintas funciones discursivas que se integran en una macrofunción de intersubjetividad.

3. EL DIMINUTIVO

El diminutivo forma parte de los llamados sufijos apreciativos, que permiten expresar matices afectivos, tanto positivos como negativos. Al añadirse a una base léxica, el diminutivo indica reducción de tamaño, si ‘se trata de seres materiales’: *casita*, *librito*, *cajita*. Pero, cuando se trata de eventos y procesos: un *paseíto*, un *viejecito*, el diminutivo aporta la idea de ‘breve’, ‘corta duración’. Su empleo se asocia a los fenómenos pragmáticos de la atenuación y la intensificación, pues –en el contexto de la interacción comunicativa– el diminutivo codifica la valoración subjetiva del emisor sobre sí mismo, sobre su receptor, y sobre aquello de lo que se habla. Así, “un *paseíto*” puede contener una valoración afectiva positiva acerca de la corta duración del evento.

En lo que respecta a estos fenómenos pragmáticos, cuando se trata de la intensificación, el diminutivo cumple tres metas: a) disminuir la importancia (cualidad) de algo o alguien, bien de forma positiva, “soy una artista *normalita*”, o de forma negativa, como ocurre con “él es un *profesorcito*”; b) disminuir el grado de la cualidad: *gordita*; c) disminuir la potencial carga negativa de una palabra, en casos como *culito*. Como plantea Briz (1998: 147), los diminutivos son un recurso de la atenuación en el marco de la producción y recepción en la conversación coloquial pues se emplean: a) para aminorar cualidades, actitudes y acciones del YO enunciador: “Me eligieron a mí, era muy *guapita*”; b) para

aminorar cualidades negativas del TÚ interlocutor (o de algo o de alguien, en ocasiones cercano al interlocutor): “Es que eres un *poquito* bestia”, “Estáis un *poquito* distraídos, ¿eh?”; c) para aminorar o relativizar juicio u opiniones: “Alguna *cosita* haréis que no está bien”.

Como recurso de intensificación, el diminutivo permite imprimir mayor fuerza, realce, intensidad a una cualidad:

El hablante, movido por el deseo de hacer más expresiva la comunicación, tiende con cierta frecuencia a realzar ciertos elementos de la misma y/o intensificarlos [...] la intensificación a su vez supone habitualmente un énfasis cuantitativo, es decir, un relieve de la cuantificación” (Herrero 1991:40).

Cuando se trata de adjetivos y adverbios, el diminutivo intensifica la noción o cualidad. Así, por ejemplo: *calentito* significa ‘muy caliente’; *grandecito*, ‘relativamente grande’, y *cerquita*, ‘muy cerca’; *de mañanita*, ‘muy temprano’. Como se afirma en el manual de la *Nueva gramática de la lengua española* (RAE y ASALE 2010:169): “Este contenido es compatible con la cuantificación expresa: *muy calentito*, *bastante grandecito*. En *ahicito*, *allacito*, *igualito*, *mismito* la intensificación se traduce en matices cercanos a los que expresan los adverbios *justamente* o *exactamente*”.⁴

En América, distintos autores y manuales han tratado la complejidad de los usos del diminutivo, el cual alcanza una frecuencia mayor que en el español peninsular. La dimensión del fenómeno abarca tanto las zonas monolingües de español como las de contacto o bilingüismo español-lenguas indígenas. Los diminutivos en sustantivos, adjetivos, adverbios, son comunes en los dialectos americanos monolingües: “pueblito, abuelita, sobrinita, chiquitos, hermanito, niños, cuadernito, trabajito [...], guitarrita, fiestecita, dibujitos, cositas, cuentecicos, telita, cosita, casuchita, hormiguita, cantaíto, dejaíto, año [...]. Adjetivos: *pequeñito*, *chiquita*, *cortico*, *bajito*, *chiquitico*, *chiquitito* (...) Adverbios: *ahorita*, *ahoritita*, *poquito*, *poquitico*, *despacito*, *lueguito* ...” (Aleza Izquierdo 2010:196). Véanse a continuación otros ejemplos de diminutivos con adverbios y pronombres, tomados de muestras de lengua escrita:⁵

4. Briz (1998) también lo ha señalado al afirmar que la cualidad y la cantidad son los rasgos intensificados por el diminutivo.

5. Desde la perspectiva diacrónica, podemos citar los trabajos de Ramírez Luengo (2006), sobre el español uruguayo y su estudio sobre el diminutivo en Bolivia, durante la primera mitad del siglo XIX (en prensa). En este trabajo, el autor documenta casos como *jovencito*, *pueblito*, *ahorita*, *lueguito*, *aentrico*.

- (21) Más *allacito*. –Lo mismo está. –Más *acacito*. –Lo mismo está (Jorge Icaza, *Huasipungo*)
- (22) ¿Por qué la solidaridad es *apenitas* la película sordomuda que no encuentro en los catálogos de los videoclubes? (Mario Benedetti. *Las soledades de Babel*)
- (23) Y de *estito* que sobró, saca el gobierno otra parte para el servicio del seguro social (Viezzer, *Hablar*)
- (24) Lo único cierto, amable lector, es que cada uno defiende lo *suyito* (*Tiempos* 22/10/2008)

En las zonas de contacto del español con lenguas indígenas, el diminutivo modifica pronombres y formas verbales. Aleza Izquierdo (2010:195) ejemplifica estos usos en distintas zonas americanas:

- (25) *Bajemelito* (zona de influjo quechua, región de Nariño, Colombia)
- (26) ¡*Aiita*, como me duele! ‘ay, me duele mucho’ (zona de contacto andina)
- (27) *Esito* nomás sería (Bolivia)
- (28) Le he explicado *biencito* (Bolivia)
- (29) *Allacito* lo había puesto (Bolivia)
- (30) Hasta *lueguito* (Bolivia)
- (31) Por ahí *abajito*, así se va a entrar (Bolivia)

Respecto de la extensión del proceso de diminutivización, Company Company (2002, 2004, 2007) y Reynoso (2005), con base en los resultados de un estudio comparado entre distintos dialectos americanos, han propuesto que los usos crecientes del diminutivo forman parte de un *proceso de gramaticalización* por subjetivización, a partir del cual los diminutivos expresan, primordialmente, significados subjetivos, no referenciales (relacionados con la disminución del tamaño).

3.1. *El problema de estudio: igualito*

En relación con el uso de *igualito* en el habla caraqueña, parto de la suposición de que esta forma en diminutivo cumple las funciones de *igual*, tanto

adjetivo y adverbio, como marcador discursivo; mi hipótesis es que la forma diminutivizada añade valores subjetivos propios de la función pragmática que posee el sufijo apreciativo. En el cuadro 1, a continuación, se ha intentado integrar las variaciones de *igual/igualito* y sus funciones sintáctico-pragmáticas.

Cuadro 1. Variaciones pragmlingüísticas de *igual/igualito*

Función	Morfología
<i>Igual</i> adjetivo comparativo	<i>igual/iguales</i> (adjetivo con flexión de número) <ul style="list-style-type: none"> • Luis es <i>igual</i> a Ana • Luis y Ana son <i>iguales</i> a Belkys
	<i>igualita(s)/igualito(s)</i> (con flexión de número y género) <ul style="list-style-type: none"> • Luis es <i>igualito</i> a Ana • Ana es <i>igualita</i> a Luis • Luis y Antonio son <i>igualitos</i> a su papá • Ana y Bertha son <i>igualitas</i> a su mamá
<i>Igual</i> adverbio comparativo	<i>igualito</i> (masculino, singular) <ul style="list-style-type: none"> • Se apellidan <i>igual</i> que nosotros • Se apellidan <i>igualito</i> que nosotros
<i>Igual</i> marcador	<i>igualito</i> marcador (masculino, singular) <ul style="list-style-type: none"> • <i>Igualito</i> nos van a pagar

En cuanto a la función pragmática, como se aprecia a continuación, en el habla caraqueña *igualito* intensifica los usos de *igual*, tanto en construcciones comparativas como en los contextos discursivos:

- (32) *Igualito* adjetival
 por las faltas, que necesitamos son muchachas jóvenes, porque eso tú sabes que el *kickingball* se juega es por debajo ¿no? Tiras la pelota, tú pateas con el pie y sales corriendo ¿no? Es *igualito* que el *softball* pero ... se juega es por debajo, o sea, por la tierra (CA3MA.87)
- (33) *Igualito* adverbial ‘de la misma manera’:
 entre todos los ... los aspectos de educación así que se pueda ... dar ... este ... los aspectos de ... de ... de caballerosidad, amabilidad, etc., etc., hombre o mujer, ya sea con mi hermana o con mamá, se cumplen *igualito* ¿okey? No es como ve uno en otras casas (CA2HB.87)

- (34) *Igualito* marcador discursivo
 Total que supuestamente yo tenía que llegar a las nueve de la mañana a la oficina del Metro, y llegué a las once y media, porque no t..., yo no conocía eso. Bueno pero *igualito* llegué, eh, solicité a la persona que me iba a dar la información (CA2MA.87)

En los ejemplos (32) y (33), la forma en diminutivo intensifica la cualidad de igualdad y el modo en que se realiza la acción verbal. En (34), se aprecia que *igualito*, como marcador, intensifica el valor de concesión.

4. ANTECEDENTES

En Venezuela se cuenta con varias investigaciones sobre el uso del diminutivo, a saber: i) de Stefano, Iuliano y Giancesin (1979) realizaron un estudio sociolingüístico sobre el diminutivo en el habla de Caracas; ii) Fraca de Barrera (1986) propone un panorama dialectal del diminutivo; Chumaceiro (1998) describe los usos generales del diminutivo en el español venezolano y distingue cuatro funciones pragmáticas: a) superlatividad; b) ironía; c) desprecio y c) modestia; las investigadoras de Stefano y Pérez (2001-2002) analizaron el uso del diminutivo en documentos del siglo XVI al XVIII; Tejera (2007) hace un estudio exhaustivo de los mecanismos de la derivación mixta en el español de Venezuela, pero no profundiza sobre el uso diminutivo. Por su parte, Sedano (2011) destaca que en el español venezolano, al igual que en el de otras variedades americanas, es muy frecuente el empleo de *ahorita* “para indicar una fuerte conexión temporal con el momento de la emisión”. En ninguna de esas investigaciones se hace mención a *igualito*, lo que convierte el presente estudio en una primera aproximación al fenómeno del diminutivo adverbial y sus funciones discursivas.

Para concluir, se puede afirmar que *igualito* forma parte del fenómeno macrodialectal de extensión de los usos del diminutivo a distintas clases de palabras. Mi interés se centra en cómo el diminutivo amplía los usos, gramaticales y discursivos, de la forma adjetiva-adverbial *igual*. Es importante conocer la frecuencia de la forma diminutiva en relación con la forma base, las funciones discursivas y las diferencias en cuanto a quienes lo emplean.

5. METODOLOGÍA

5.1 *La muestra*

Se analizaron 72 entrevistas hechas a hablantes caraqueños, hombres y mujeres, de tres grupos etarios, tres niveles socioeconómicos, y dos períodos diferentes que conforman el *Corpus Diacrónico del Habla de Caracas 1987/2013*.⁶ El hecho de que el corpus contenga entrevistas de tres grupos generacionales permite evaluar si el fenómeno que se estudia es reciente en la comunidad de habla. Así mismo, la muestra está estratificada en tres niveles socioeconómicos –alto, medio y bajo–, lo que da cuenta del espectro sociodialectal de la comunidad y permite correlacionar factores lingüísticos y sociales. La distribución de la muestra aparece en el cuadro 2:

Cuadro 2. *Corpus Diacrónico del Habla de Caracas 1987/2013 (CDHC'87/13)*

Edad	A: 20 a 34 años				B: 35 a 54 años				C: 55 años o +				TOTAL
	Hombres		Mujeres		Hombres		Mujeres		Hombres		Mujeres		
NSE/Año	1987	2013	1987	2013	1987	2013	1987	2013	1987	2013	1987	2013	
ALTO (1)	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	24
MEDIO (2)	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	24
BAJO (3)	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	24
TOTAL	6	6	6	6	6	6	6	6	6	6	6	6	72

Con este corpus es posible realizar estudios comparativos en *tiempo real* (cf. Labov 1994, Moreno Fernández 2009, Silva-Corvalán 2011), pues 36 entrevistas se hicieron en 1987 y 36, entre 2004 y 2013. Los resultados que se obtengan mostrarán cómo los fenómenos lingüísticos bajo estudio progresivamente aumentan o decrecen en la comunidad de habla y constituyen así síntomas de cambio lingüístico, o bien son variaciones estables. Otra característica del corpus diacrónico es que contiene una importante diversidad de testimonios, temas, y discursos, ya que las entrevistas de habitantes de la ciudad capital de Venezuela permiten conocer algunos de los cambios socioculturales ocurridos en el tiempo que media entre las entrevistas de los períodos mencionados. En síntesis, este corpus contiene una importante diversidad de registros, discursos y tópicos, de variedad sociolectal y generacional.

6. Para una descripción exhaustiva de las características del corpus véase el artículo de Guirado (2014: 17-42), en esta misma publicación.

5.2 *Procedimientos*

Se extrajeron de la muestra todos los casos de *igual* y de *igualito*, a fin de comparar los usos de ambas formas en los mismos hablantes y en los mismos períodos. En vista de que el objetivo de este trabajo es únicamente el estudio de los usos del diminutivo, se clasificaron y analizaron solo los casos de *igualito* de acuerdo con el período al que pertenecen los casos.

5.2.1 *Categorías de análisis*

Para la clasificación de los casos, se identificaron las funciones comparativas (adjetivales y/o adverbiales) y las discursivas, ilustradas en los ejemplos de (35) a (38):

- (35) Sdo¹. ‘de la misma naturaleza, cantidad o calidad de otra cosa’
sí porque es mejor tener eso porque, en verdad, en todas partes es *igualito*.
Entonces la gente no piensa eso (CA3MB.07)
- (36) Sdo². ‘del mismo modo’/ ‘de la misma manera’
Lo que nos separaba era un vidrio y un vidrio se rompía con disparo más que fácil; *igualito* el disparo nos iba a dar, entonces “cálmense que...” (CA1ME.04)
- (37) Sdo³. marcador discursivo de distanciamiento: ‘de todas maneras’, ‘de todos modos’
Pero, tú sabes que una persona nunca la puede obligar a algo que no quiere, entonces, yo simplemente le dije que yo no quería estudiar más, que no quería, sí, porque de verdad, o sea, no, no, no quería, no quería y ya y ella “bueno, haz lo que tú quieras”, no sé qué y estuvimos molestos un tiempo, una semana sí acaso y después, bueno, ella, se preocupaba *igualito* por la comida: “mira, ¿ya comiste?” (CA3HC.08)
- (38) Sdo⁴. marcador de modalidad: ‘quizás’, ‘posiblemente’. No hay ejemplos.

6. DISCUSIÓN DE LOS RESULTADOS

En esta sección se presentan los resultados obtenidos al analizar los casos de *igualito*; en 6.1. se comentan los resultados generales según el sexo, la edad y el nivel socioeconómico; en la sección 6.2. se discuten los resultados según las funciones de *igualito*.

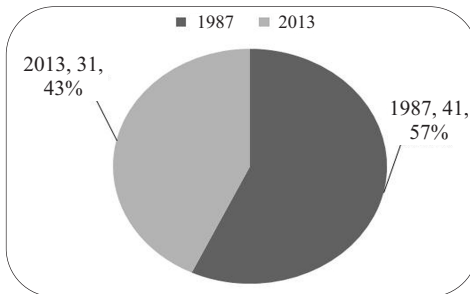
6.1. Resultados generales

Como se aprecia en el cuadro 3, en todo el corpus, se identificaron ciento cuarenta y cuatro (144) casos de *igual* y setenta y tres (73) de *igualito*.

Cuadro 3. Usos de *igual* e *igualito* en el CDHC'87/13

	<i>Igual</i>	<i>Igualito</i>	TOTAL
1987	35	24	59
%	59	41	
2013	109	49	158
%	69	31	
TOTAL	144	73	217

Gráfico 1. *Igualito* en el CDHC'87/04-13 (%)

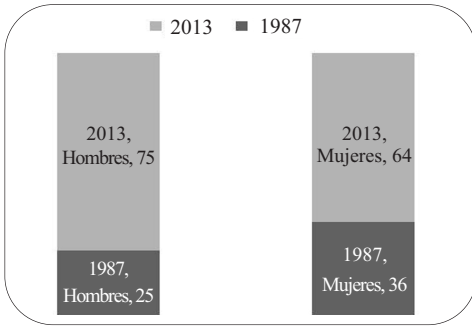


El cuadro 3 y el gráfico 1 permiten confirmar que el diminutivo *igualito* se emplea en el habla de Caracas. En el cuadro 4 se muestra cómo se distribuyen los casos de *igualito* en los grupos de hombres y mujeres del corpus:

Cuadro 4. Usos de *igualito* entre hombres y mujeres en el CDHC'87/04-13

		1987	2013	TOTAL	%
Hombres	N	5	15	20	27
	%	25	75	100	-
Mujeres	N	19	34	53	73
	%	36	64	100	-
TOTAL	N	24	49	73	100
	%	33	67	100	-

Gráfico 2. *Igualito* en el CDHC’87/04-13 según sexo (%)



Al observar el gráfico 2 queda claro que en ambos períodos las mujeres superan a los hombres en cuanto al uso de *igualito*: en 1987, con un 75% y en 2013, con un 64%. En el cuadro 5 puede observarse la distribución de *igualito* según la edad de los hablantes:

Cuadro 5. Usos de *igualito* según la edad en el CDHC’87/04-13

	A 20-34 años	B: 35-54 años	C: 55 años o más	TOTAL
1987	13	8	3	24
%	54	33	13	100
2013	19	23	7	49
%	39	47	14	100
TOTAL	32	31	10	73
%	44	42	14	100

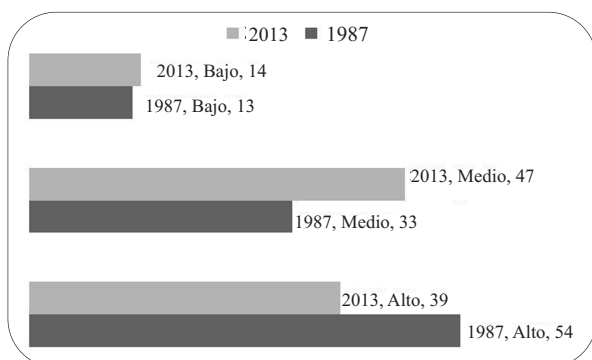
Los dos grupos más jóvenes (grupos A y B) usan el diminutivo mucho más que el grupo de 55 años y más: 44% y 42% frente a 14%, respectivamente. Cuando se analizan los resultados según los dos períodos, se aprecia que en 1987 *igualito* es más frecuente entre los más jóvenes (54%) y que los hablantes de mayor edad apenas lo emplean (13%). En el período más reciente, *igualito* ha aumentado en el segundo grupo etario (B) hasta alcanzar el 47%, lo que parecería confirmar los resultados de otras investigaciones sobre el mismo corpus diacrónico: el grupo de los más jóvenes (A) en 1987 ha pasado a ser el grupo B en el segundo período, grupo que parece haber conservado los hábitos lingüísticos que lo caracterizaban. Se trataría, por lo tanto, no de un aumento del uso de un ítem léxico, *igualito* en este caso, sino de la preservación de ese ítem

en los hablantes que han envejecido pero han conservado los mismos usos. En el cuadro 6 se aprecia cómo se distribuye *igualito* según el nivel socioeconómico de los hablantes:

Cuadro 6. Usos de *igualito* en el CDHC'87/04-13 según nivel socioeconómico

	Alto	Medio	Bajo	TOTAL
1987	4	15	5	24
%	17	63	21	33
2013	11	26	12	49
%	22	53	24	67
TOTAL	15	41	17	73
%	21	56	23	

Gráfico 4. *Igualito* en el CDHC'87/04-13 según nivel socioeconómico (%)



Los resultados del cuadro 6 y del gráfico 4 revelan que en ambos periodos los hablantes del nivel socioeconómico medio emplean *igualito* más que los hablantes de los otros dos estratos: 63% en 1987 y 53% en 2013. Las frecuencias de los niveles socioeconómicos alto y del bajo son casi iguales en los dos periodos: 17% y 21% en el primer periodo; 22% y 24% en el segundo, respectivamente.

El análisis de los resultados generales nos permite confirmar, en primer lugar, la expansión de los usos del diminutivo en el habla caraqueña; en segundo lugar, *igualito* es más frecuente entre las mujeres que en los hombres; en tercer lugar, podemos señalar que *igualito* es usado con mayor frecuencia por el grupo más joven del periodo de 1987 y por el grupo intermedio del segundo periodo. Finalmente, los hablantes pertenecientes al sociolecto medio

son los que más emplean *igualito* en ambos períodos. A continuación se discuten los resultados atendiendo a la función comparativa o discursiva de *igualito*.

6.2. Igualito en el discurso

Al analizar todos los casos de *igualito*, se observó que la función predominante es la comparativa con un 63%, mientras que la función discursiva alcanzó el 37%.

Cuadro 7. Usos gramaticales y discursivos de *igualito* en el CDHC’87/04-13

Usos gramaticales (comparativos)	<i>Adjetivo</i> <i>‘de la misma naturaleza</i>	<i>Adverbio</i> <i>‘De la misma manera/del mismo modo’</i>	TOTAL	%
N	19	27	46	63
%	41	59	100	
Usos como marcador	<i>También</i>	<i>‘De todos modos/de todas maneras’</i>		
N	12	15	27	37
%	44	56	100	
TOTAL			73	

Hay que destacar que en las construcciones comparativas predominaron los usos adverbiales; en los ejemplos (39) a (42) se ilustran estos usos caraqueños:

- (39) ella también, o sea, ella trabajaba *igualito*: de siete a siete y yo trabajaba de siete a siete *igualito*, o sea, nos veíamos en la mañana y nos veíamos en la noche (CB1HE.08)
- (40) Y en psicología predominaban las mujeres. *Igualito* que ahora. La psicología es una carrera básicamente femenina. Hay relativamente po..., pocos hombres (CB1MB.87)
- (41) Dios es un pollo. Tú lo muerdes por aquí, tú lo muerdes por allá, pero él te va a querer *igualito* como quiere a todos ellos (CB3HD.08)
- (42) un no sé qué... y las calles son iguales y la gente es igual, en todos lados, unos más negros, otros más blancos pero todo es *igualito*. Las tiendas, los *malls*, todo, todo, todo es *igualito* (CB2MD.06)

El ejemplo de uso adjetival comparativo (42) muestra cómo el diminutivo expresa un valor subjetivo de intensificación. En sus usos discursivos, *igualito*

está documentado como conector de adición, equivalente a ‘también’ (43) y como marcador concesivo (44):

- (43) Zidane ya está a punto de retirarse. Está a los treinta y algo también, Raúl tiene veintiocho, *igualito* está ya para “mira ya, eras el ángel, eras todo, pero, pero mira tienes veintiocho años” (CA2HE.05)
- (44) Total que supuestamente yo tenía que llegar a las nueve de la mañana a la oficina del Metro, y llegué a las once y media, porque no t..., yo no conocía eso. Bueno pero *igualito* llegué, eh, solicité a la persona que me iba a dar la información (CA2MA.87)

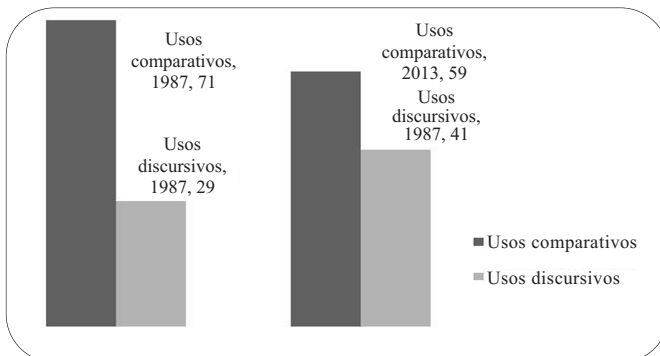
Además, en el corpus hay usos de *igualito* con el verbo *pasar*, en los que el diminutivo puede alternar con ‘lo mismo’, según puede apreciarse en (45):

- (45) segundo para que las niñas jugaran y me iba a a hablar con ella; entonces, claro, claro, *igualito* me pasó en Maracaibo, yo en Maracaibo, en Zulia pues (CC1MF.09)

Para Fuentes (2011), con verbos como *ocurrir*, *pasar*, *suced*er y *acontecer*, *igual* evoluciona desde el uso comparativo base a la “cohesión por deixis con lo anterior” y puede funcionar como conector de adición.

Para concluir este análisis, confrontaré las frecuencias de uso de *igualito* según los períodos estudiados. Como muestra el gráfico 5, en el corpus más antiguo, la función gramatical alcanza el 71%, mientras que en el más reciente, esa función disminuye notablemente (29%) a favor de la función discursiva.

Gráfico 5. Usos gramaticales y discursivos de *igualito* en el CDHC’87/04-13 según los períodos (%)



7. CONCLUSIONES

En esta investigación he descrito *igualito* en un corpus del habla caraqueña recogido en periodos diferentes. Se ha podido constatar su uso y comprobar que el dialecto caraqueño también es sensible a la extensión de los usos del diminutivo en distintas categorías léxicas. Los resultados muestran algunas tendencias que deberán comprobarse en una investigación más extensa. En cuanto a las variables sociales inherentes al corpus, los casos de *igualito* se concentraron en las mujeres y en los hablantes más jóvenes, así como también en los de nivel socioeconómico medio.

El análisis muestra que la función predominante de *igualito* es la adverbial comparativa y corresponde al significado ‘de la misma manera’. Como se afirma en la introducción, los usos del diminutivo, adjetival o adverbial, forman parte de dos procesos convergentes: la gramaticalización del diminutivo y la del adverbio comparativo. En el caso de *igualito*, el valor pragmático que predomina es el de intensificación.

DICCIONARIOS Y OBRAS DE REFERENCIA

- Asociación de Academias de la Lengua Española. 2010. *Diccionario de americanismos*. Madrid: Santillana.
- Briz, Antonio, Salvador Pons y José Portolés (coords.) 2008. [En línea]. *Diccionario de partículas discursivas del español*. Disponible en <http://www.dpde.es> [Consulta: 22 de marzo de 2013].
- Corominas, Joan y José Antonio Pascual. 1980-1991. *Diccionario crítico-etimológico castellano e hispánico*. Madrid: Gredos.
- Fuentes Rodríguez, Catalina. 2009. *Diccionario de conectores y operadores del español*. Madrid: Arco/Libros.
- Real Academia Española. 2002. [En línea]. *Diccionario de la lengua española*. Disponible en <http://www.rae.es> [Consulta: 10 de enero de 2013].
- Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española. 2010. *Nueva gramática de la lengua española. Manual*. Madrid: Espasa.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aleza Izquierdo, Milagros. 2010. Morfología y sintaxis. Observaciones gramaticales de interés en el español de América. En Milagros Aleza Izquierdo y José María Enguita Utrilla (coords.), *La lengua española*

- en América: Normas y usos actuales*, 95-223. Valencia: Universitat de Valencia.
- Briz Gómez, Antonio. 1998. *El español coloquial en la conversación. Esbozo de pragmagramática*. Barcelona: Ariel.
- Company Company, Concepción. 2002. Gramaticalización y dialectología comparada. Una isoglosa sintáctico-semántica del español. *DICENDA* 20. 39-71.
- Company Company, Concepción. 2004. Gramaticalización por subjetivización como prescindibilidad de la sintaxis. *Nueva Revista de Filología Hispánica* LII. 1-27.
- Company Company, Concepción. 2007. El siglo XVIII en los fondos documentales de México. Contribución a la dialectología histórica del español. *Lingüística* 19. 7-29.
- Chumaceiro, Irma. 1998. Morfología. *Español Actual* 69. 51-66.
- de Stefano, Luciana y Laura Pérez. 2001-2002. El uso diminutivo del español de Venezuela de los siglos XVI al XVIII. En *Homenaje a Paola Bentivoglio. Estudios lingüísticos. Cuadernos Lengua y Habla*, 249-258. Mérida: Universidad de Los Andes.
- de Stefano, Luciana, Rosalba Iuliano y Liana Gianesin. 1979. Un análisis sociolingüístico del habla de Caracas: uso y valores del diminutivo. *Anuario de la Escuela de Letras* 63-79.
- Fraca de Barrera, Lucia. 1986. Empleo del diminutivo en algunos estados centrales de Venezuela. En María Teresa Rojas (ed.), *Actas del V Congreso Internacional de la ALFAL: Caracas, Venezuela, enero de 1978*, 320-326. Caracas: Universidad Central de Venezuela.
- Fuentes Rodríguez, Catalina. 2011. Conexión y debilitamiento asertivo: igual, igualmente, lo mismo. En Ramón González-Ruiz y Carmen Llamas Saiz (eds.). *Gramática y discurso. Nuevas aportaciones sobre partículas discursivas del español*, 75-104. Pamplona: Eunsa. Ediciones de la Universidad de Navarra.
- Fuentes Rodríguez, Catalina. 2009. *Diccionario de conectores y operadores del español*. Madrid: Arco/Libros.
- García Negroni, María Marta y Ana María Marcovecchio. 2013. No todo da lo mismo: de la comparación al distanciamiento. El caso de *igual*. *Oralia* 16. 167-186.
- Guirado, Kristel. 2014. Corpus Diacrónico del Habla de Caracas 1987/2013. *Boletín de Lingüística* 41-42. 17-42.

- Herrero, Gemma. 1991. Procedimientos de intensificación-ponderación en el español coloquial. *Español actual: Revista de español vivo* 56. 39-52
- Hummel, Martin. 2013. Polyfunctionality, polysemy, and rhetorical strategy. The functional, semantic and pragmatic motivation of discourse functions. *Grazer Linguistische Studien* 79. 63-91.
- Kluge, Bettina. 2005. *La construcción de la identidad en la conversación: las mujeres inmigrantes al sur de Chile en Santiago de Chile*. Frankfurt/Madrid: Vervuert Iberoamericana.
- Labov, William. 1994. *Principios del cambio lingüístico*. Volumen I: Factores internos. Madrid: Gredos.
- Martí Sánchez, Manuel. 2008. La hipótesis de la subjetivización en la pragmatización / gramaticalización de los operadores pragmáticos. *Paremia* 17.79-90.
- Moreno Fernández, Francisco. 2009. *Principios de sociolingüística y sociología del lenguaje*. Barcelona: Ariel.
- San Martín, Abelardo. 2004-2005. *Igual* como marcador discursivo en el habla de Santiago de Chile: funciones pragmático-discursivas y estratificación social de su empleo. *Boletín de Filología* XL. 201-232.
- Ramírez Luengo, José Luis. 2006. Una nota de sociolingüística histórica: el diminutivo en el español uruguayo del siglo XIX. *Res Diachronicae* 5. 39-45.
- Ramírez Luengo, José Luis. En prensa. *El diminutivo en la Bolivia andina de la primera mitad del siglo XIX. Valores y funciones*.
- Reynoso Noverón, Jeanett. 2005. Procesos de gramaticalización por subjetivización. El uso del diminutivo en el español. En David Eddington (ed.), *Selected Proceedings of the 7th Hispanic Symposium*, 79-86. Somerville, MA: Cascadilla Proceedings Project.
- Sedano, Mercedes. 2011. *Manual de gramática del español, con especial referencia al español de Venezuela*. Caracas: Universidad Central de Venezuela.
- Silva-Corvalán, Carmen. 2001. *Sociolingüística y pragmática del español*. Washington, DC: Georgetown University Press.
- Tejera, María Josefina. 2007. *La derivación mixta en el español de Venezuela*. Caracas: Universidad Central de Venezuela.

IRANIA MALAVER

Profesora de la Escuela de Letras de la UCV y de la Maestría en Lingüística de la misma universidad. Licenciada en Antropología; Magíster Scientiarum en Lingüística de la Universidad Central de Venezuela (UCV); Doctora en Lingüística Aplicada por la Universidad de Alcalá de Henares. En la actualidad se desempeña como directora del Instituto de Filología “Andrés Bello”. Su línea de docencia e investigación se centra en sociolingüística, dialectología y enseñanza del español como segunda lengua.